E

n el resumen que antecede al artículo titulado [*The Role of Auditing Firms in the Implementation of New Accounting Standards: Evidence from China*](file:///C:\Users\hdobe\Dropbox\Mi%20PC%20(LAPTOP-SSPTUC37)\Documents\hbg\borradorescontrapartida\doi.org\10.1111\abac.12256), escrito por Xingtong Fang, Kaigang He, Beilei Mei, Jianfang Ye, Abacus Volume59, Issue2, June 2023, se lee: “*Este documento explora el impacto de las empresas de auditoría en la implementación de las nuevas Normas de Contabilidad Chinas para Empresas 22 (nueva CAS 22), que converge con la NIIF 9. Encontramos que las empresas Big4 se centran en la medición del valor razonable y la aplicación del modelo de deterioro de la pérdida crediticia esperada (ECL), mientras que las empresas LocalTop6 se centran principalmente en la clasificación de los activos financieros. Los resultados indican que la implementación efectiva de las nuevas normas depende principalmente de procedimientos estandarizados y técnicas profesionales de las firmas de auditoría, ya que las firmas Big4 exhiben una mejor implementación de las nuevas normas en términos de elementos que generan mayor riesgo e incertidumbre que las grandes firmas de auditoría locales en China. Además, probamos además cómo la cotización cruzada afecta el papel de las firmas de auditoría en la implementación de los nuevos estándares y descubrimos que las firmas Big4 desempeñan un papel más importante para las compañías de acciones A que las compañías A + H. Los hallazgos revelan los desafíos asociados con la implementación del nuevo CAS 9 basado en la NIIF 22 en China.*” Parece ser que entre más grande la empresa de contadores, o de auditores, o de aseguramiento, mayor es el tiempo y los recursos con que cuentan los funcionarios para estudiar nuevas reglas. En Colombia entre los obstáculos encontramos la dificultad para leer los antecedentes, las normas, las bases de sus conclusiones y los demás apéndices, generalmente escritos en inglés. Todas las empresas colombianas deben esforzarse en mejorar la capacidad de sus empleados y demás auxiliares. Sin embargo, en las empresas pequeñas hay una gran cantidad de trabajo, que incluso disminuye el tiempo para cuestiones personales y para dormir. En segundo lugar, nosotros no solemos consultar documentos de alto rigor académico. Frecuentemente nos basamos en artículos noticiosos, aunque sean editados por la profesión. Hay que reconocer el mérito de quienes se arriesgan a escribir. Pero no siempre lo que se expresa merece ser tenido en cuenta. Por otra parte, hay que saber distinguir los documentos científicos o técnicos de aquellos que se limitan a expresar opiniones de sus autores. Por otra parte, encontramos que el conocimiento previo de los mercados, generalmente internacionales, que son considerados como la referencia de muchos estándares, no son de nuestro conocimiento. Apenas pensamos en el mercado inmediato, en el que participamos. Es normal que los adultos sean seguros y que una vez profesionales piensen que han ganado autoridad en su disciplina. Pero está mal que dejemos de ser estudiantes. Ahora bien: puede suceder y ha sucedido que los participantes mundiales no hayan considerado las particularidades de países en desarrollo o de las economías nacientes. Estas situaciones requieren de sabios.

*Hernando Bermúdez Gómez*